

## NEUROLOGIA

### LA CURA DEL ALCOHOLISMO CRÓNICO CON LA PROVOCACIÓN DE REFLEJOS CONDICIONADOS

Dr. CLEMENTE CATALANO-NOBILI

Lo fundamental en la cura del alcoholismo crónico es siempre conseguir la interrupción completa y definitiva del hábito de ingerir alcohol.

Para conseguirlo, últimamente se ha propuesto el antabus, que se administra bucalmente a la dosis de 2 a 3 gr. diarios; dicha substancia, cuando va seguida de la ingestión de alcohol, produce un cuadro inmediato caracterizado por enrojecimiento intenso de la cara, palpitaciones, taquipnea, náuseas y malestar general. El mecanismo de acción reside en la formación y acumulación en el organismo de acetaldehidos.

Se trata de un método fácil, que no obliga a separar al enfermo de su ambiente y asegura la curación completa en no menos del 75 por 100 de los casos. El inconveniente reside en que en ocasiones expone a graves colapsos, sobre todo en los intoxicados de aparato cardio-vascular debilitado. JONES relató en 1949 un caso mortal.

VOEGLIN, en 1947, propone la cura mediante la provocación de los reflejos condicionados con la inyección de apomorfina, asociada en ocasiones a la pilocarpina y efetonina. En Suiza, FELDMANN inyecta 0,006 gramos de apomorfina que repite varias veces en el día durante dos días consecutivos. Refiere haber logrado el 50 por 100 de curaciones.

La experiencia del autor con este método abarca 11 casos seguidos durante un año. La inyección de apomorfina se hace todos los días, repitiéndose durante un período de tiempo variable, según las necesidades del caso. Al cabo del mismo, se ha establecido el reflejo condicionado a la bebida alcohólica, por la cual ante la misma se producen sensación de malestar, náuseas y repugnancia. Dicho reflejo se mantiene un lapso variable según los factores individuales. Si el individuo estaba acostumbrado a una sola bebida, resulta fácil lograr el reflejo condicionado a la misma. Si, en cambio, tomaba diversas bebidas, el problema se complica porque es menester provocar el reflejo condicionado para cada una de las bebidas. Por lo demás, en general, la experiencia enseña que es más fácil lograrlo para los cocktails, el whisky, el cognac, el gin, que para el vino y la cerveza.

No hay duda que es un método relativamente fácil aunque largo, a menudo excesivamente largo cuando el enfermo estaba acostumbrado a beber diversas clases de alcoholes y que exige la colaboración efectiva del afectado por la intoxicación alcohólica. Tiene la ventaja sobre

el antabús de provocar un efecto de duración más prolongada, con este agregado interesante: mediante el método del reflejo condicionado se provoca en el enfermo una sensación de repugnancia por el alcohol, que no se logra con el antabús, que produce, en cambio, una sensación de temor por la bebida alcohólica.

## TERAPEUTICA

### TRATAMIENTO DE LA ANEMIA PERNICIOSA Y OTRAS DE TIPO MACROCÍTICO CON LA VITAMINA B<sub>12</sub>

Dres. DONALD C. CAMPBELL, BIRON E. HALL y EDWARD. H. MORGAN

EN abril de 1948, RICKES y sus colaboradores anunciaron que habían conseguido aislar del hígado la vitamina B<sub>12</sub>, substancia de tanta potencia que se dosifica en el orden del microgramo. Desde entonces, se han conseguido mejorar las condiciones de obtención, en especial a partir del *Streptomyces griseus* (del cual se deriva la estreptomycin), de modo que la nueva vitamina puede adquirirse ahora a precios equivalentes a los del extracto hepático.

La vitamina B<sub>12</sub> se ha empleado como medida terapéutica en gran número de estados patológicos cuyo denominador común parece ser cierta carencia fundamental. Pero el nuevo agente, regularmente activo en el tratamiento de algunas de estas afecciones, es parcial o completamente ineficaz en otras. La diferencia en estos resultados se comenta en las siguientes líneas.

#### Anemia perniciosa

La anemia macrocítica más importante en cuyo tratamiento se ha administrado la vitamina B<sub>12</sub> es la llamada perniciosa, 62 casos de la cual han sido atendidos por nosotros, 45 de ellos por vía parenteral y el resto por absorción digestiva. Todos estos pacientes presentaron aclorhidria que no se modificaba con la histamina, además de otras características que se acomodaban al diagnóstico positivo de la anemia perniciosa. La administración parenteral de vitamina B<sub>12</sub> dió por resultado la mejoría rápida de